

¿Quieres vivir sin tristeza? Vive bien; que la buena vida gozo tiene, y por el contrario, la vida del pecador siempre está en el dolor.

No es verdadera vida donde no se vive virtuosamente. SAN AGUSTÍN.

Mézclanse lanas diversas
en el telar de la vida,
unas de color alegre,
otras que tristes lastiman.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

La vida, aunque da pasión,
no querría yo perdella,
por no perder la razón
que tengo de estar sin ella.

LOPE DE SOSA.

La vida dala Dios, y asimismo tiene poder sobre la muerte: los bienes de acá puedenlos dar los hombres, mas no tienen en sus manos para poder dar contentamiento, salud ni descanso.

CONTRERAS.

¡Oh Señor mío, á cuánta miseria y fortuna y desastres estamos puestos los nacidos, y cuán poco duran los placeres de esta nuestra trabajosa vida!

HURTADO DE MENDOZA.

Ni hay quien tenga vida larga
que no tenga larga pena.

Ni acorta tanto la vida
vejez como mal vivir.

Ni el que vive aceptaría
la vida, si la entendiese.

Ni hay hombre que en esta vida
ponga fin á su deseo.

Ni vida que en comenzando
no esté cerca del extremo.

Ni es poco acabar la vida
antes que el vivir se acabe.

VARROS.

El vivir es en el hombre
lo primero, y tan precisa
es en él esta elección,
que escogerá, si le brindan
con una de las dos cosas,
el que más mandar estima,
la vida sin majestad,
no la majestad sin vida.
Pues en el ser del hombre,
si bien se prueba,
mandar es accidente;
vivir, esencia.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

Cual lanzadera en tela, así han corrido
mis días descansados; mi contento
voló, y el mi esperar en vano ha sido.

¡Ay!, miébrate de mí, Señor, pues viento
conoces que es mi vida, y que pasada,
no tornará á gozar de luz, de aliento.

FRAY LUIS DE LEÓN.

Oído lo había decir, y por experiencia lo veo, nunca venir placer sin contraria zozobra en esta triste vida: á los alegres, serenos y claros soles, nublados oscuros y lluvias vemos suceder; á los solaces y placeres, dolores y muertes los acompañan; á las risas y deleites, llantos y llores y pasiones mortales los siguen; finalmente, á mucho descanso y sosiego, mucho pesar y tristeza.

Corren los días como el agua del río: no hay cosa tan ligera para huir como la vida.

ROJAS.

Toda la vida es un día.

¿Qué viene á ser esta vida, sino un breve camino para la muerte?

Ninguno imaginó tan breve la vida, que pensase morir el día que lo estaba imaginando.

Como los ríos cayendo de alto por las difíciles sendas de las peñas, descendiendo siempre continúan el sonido, y desde su nacimiento formando voces roncadas se quebrantan y rompen, hasta que por los humildes pies de las montañas entran en el mar soberbio; así el hombre sale del vientre de su madre con dolor y llanto; gime en la cuna, es oprimido en la niñez, afligido en la juventud y en la vejez impedido, y llorando y gimiendo pasa sus años sin quietud y sin seguridad, hasta que acabado el espacio de la vida entra en el mar de la muerte, donde finalmente van todos los ríos, ó grandes ó pequeños.

Caso extraño el de nuestros años, pues respecto de la inmortalidad, aunque nuestra vida fuera de muchos siglos, era corta. LOPE DE VEGA.

Hoy vivo: esperanza es vana
la de mañana, y no doy
las certidumbres de hoy
por las dudas de mañana.

RUÍZ DE ALARCÓN.

Para sola
una vida que tenemos,
cuanto en ella está de más,
está en el juicio de menos.

CALDERÓN.

Y pues nacidos somos y mortales,
ni tiembles de la muerte aborrecida,
ni la procures; que en templanzas tales
hallarás el descanso de la vida.

JAUREGUI.

Como cuando la fruta en el árbol llega á tener sazón, se suele ella caer de suyo sin que otros la corten, así tiene su cierta sazón el vivir, adonde la vida misma, cuando llega, llama á la muerte. FRAY LUIS DE LEÓN.

Pasan
los años con tanta furia,
que parece que con cartas
van por la posta á la muerte,

y que una breve posada
tiene la vida á la noche,
y la muerte á la mañana.

LOPE DE VEGA.

¿Qué es nuestra vida más que un breve día
do apenas sale el sol cuando se pierde
en las tinieblas de la noche fría?

¿Qué más que el heno, á la mañana verde,
seco á la tarde?

RIOJA.

Miedo que nace de la vida mal gastada, á fuerza del conocimiento de las culpas de ella, es provechoso: porque solicita con más veras la enmienda y arrepentimiento de lo pasado, y ocasiona cautela para la vida venidera.

Son tantos los males, necesidades y peligros de la vida humana, que siendo

contingente en ella hallar el bien absolutamente, el librarnos de ella es librarnos del mal.

BOXADÓS Y DE LLULL.

El castigo y el premio, el miedo y la esperanza, son las dos pesas con que se gobierna el reloj de la vida humana; el miedo no da lugar a la cobardía; la industria y la diligencia son hijas de la esperanza.

P. JUAN DE MARIANA.

¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños sueño son.

CALDERÓN.

No está en el mucho vivir
el mérito ni la palma:
corta vida, sin doblez,
limpia, pura y sin engaños,
reprende los muchos años
de endurecida vejez.

C. FERNÁNDEZ.

Siendo la vida una flor
que con el sol amanece
y fallece con el sol.

CALDERÓN.

La vida es una puente flaca por donde se pasa á la eterna, y restribar mucho en ella es hundirse en el abismo.

La vida humana es un miedo perpetuo, pues va siempre huyendo de los que nacen y corriendo tras los muertos.

La vida larga es prisión luenga, retablo de duelos, soledad de amigos, vergüenza de haber vivido y temor de no vivir.

La vida no es otra cosa sino un estudio de bien ó mal morir.

RUFO.

Vida infame no es vida.

CALDERÓN.

La vida sin virtud ¿acaso es vida?

N. F. MORATÍN.

La vida es alhaja
que no se halla si se pierde.

CALDERÓN.

No está la felicidad en vivir, sino en saber vivir. Ni vive más el que más vive, sino el que mejor vive; porque no mide el tiempo la vida, sino el empleo.

SAAVEDRA FAJARDO.

Por necio tengo al que toda la vida se muere de miedo que se ha de morir, y por malo al que vive tan sin miedo de ella, como si no la hubiese.

Es la vida un dolor en que se empieza el de la muerte, que dura mientras dura ella.

Vivimos tiempo, sin poder decir cuál antes que se pase; sin poder decir cuánto antes que se acabe.

El que quiere en esta vida todas las cosas á su gusto, tendrá muchos disgustos en su vida.

QUEVEDO.

Nadie puede estar seguro mientras vive y anda engolfado en los peligros de esta mar tempestuosa, navegando por ella.

SANTA TERESA DE JESÚS.

Siendo nuestra vida tan incierta y flaca, ¿qué tenemos para que tanto nos envanezcamos?

La vida del hombre es una continua guerra en la tierra.

No has de pensar que vives el tiempo que pasas durmiendo; que nuestra vida no es sino cuando estamos á la vela.

VIVES.

No llegar á su fin, nadie lo espere;
la más alegre y dilatada vida
en yerto polvo convertida muere.
¿Ves la tierra tan ancha y extendida?
Pues no es más que sepulcro dilatado
que oculta cuanto fué, cuanto ha pasado.

J. J. DE PESADO.

La vida es una enfermedad mortal.

ROS DE OLANO.

Esto nace de que la vida con todas sus delicias y pompas no nos parece verdadera vida luego que no la juzgamos inmortal y celeste: tanto amamos naturalmente á Dios.

SAINT-PIERRE.

Es nuestra vida tránsito doblado
entre abismo y abismo;
el hombre que lo pasa descuidado
perece por sí mismo.

J. J. DE PESADO.

Diciendo está el cigarro
lo que es la vida:
fuego de unos instantes,
humo y ceniza.

RUÍZ AGUILERA.

Más lejos, corre manso el claro río,
entre flores cruzando la espesura,
como corre la vida sosegada
cuando con mano pródiga el destino
la copa del placer nos da colmada.

M. J. CORTÉS.

La vela de la vida,
cuando se enciende, viene ya perdida;
en el instante que llegó la llama
se va gastando el ser, porque se llama

una luz á otra luz, y cuando quiere
arder con más violencia, al punto muere;
juzga tú si es durable tu sosiego,
pues vive exhalación y muere luego.

A. ENRÍQUEZ GÓMEZ.

¡La vida, siempre brevisima para el gozo, y otro tanto larga y cansada para las penas inseparables de ella!

JOVELLANOS.

Así como de una ciudad á otra existe necesariamente un camino recto y seguro, y otro que siempre aleja, ó sea el que va por el lado opuesto, y muchos

otros, unos que de ella alejan y otros que á ella conducen, así en la vida humana existen diversos caminos, uno seguro, otro incierto, y varios menos inciertos y menos seguros: y de igual manera que el que va directamente á la ciudad colma los deseos y da tregua á la fatiga, y el que camina en sentido contrario, no los llena nunca ni puede nunca hallar descanso, así en la vida, quien camina sin desviarse llega al término y reposo, y quien sigue el camino erróneo jamás llega á ellos, antes por el contrario, con grande fatiga del ánimo, camina siempre con ojos ávidamente deseosos.

DANTE.

La vida es
en quien los mortales cifran
todo el fin de sus anhelos,
todo el colmo de sus dichas:
diganlo tantos cuidados,
diganlo tantas fatigas,
tantos ansiosos desvelos,
tantas tristes agonías,
tantas prudentes cautelas,
tantas indignas mentiras,
tantas industrias y tantas
diligencias exquisitas
como hacen los hombres sólo

para conservar la vida.
¿Qué servidumbre hay tan baja,
qué enfermedad tan prolija,
qué cautiverio tan duro,
qué suerte tan abatida,
qué deshonor tan sensible,
qué pobreza tan impía,
qué pérdida tan costosa,
ni qué prisión tan esquiva,
que no padezca constante,
que no tolere sufrida,
del deseo de vivir
aquella innata caricia?

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

Los mejores círculos no son los mayores, sino los mejor trazados: asimismo, la mejor vida no es la más larga, sino la más rica en buenas acciones.

WALLER.

En la vida del hombre no hay descanso:
ora arroyuelo manso,
ora sin diques montaraz torrente,
camina sin cesar al mar rugiente.
Cubre tu lecho de olorosas flores

y encontrarás espinas y dolores.
¡Dichosa si mantienes
los males y los bienes,
gozos y penas en igual balanza,
y sólo en Dios colocas tu esperanzal

J. J. DE PESADO.

Sabed querer enérgicamente, fijad vuestra flotante vida y no la dejéis á merced de todos los vientos como la brizna de hierba seca.

LAMENNAIS.

La vida humana
no puede durar término tan largo
que no parezca espacio de una hora.

RUFO.

Muerte puede dar cualquiera;
vida, sólo puede hacerlo
Dios.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

Cada día es una existencia en miniatura.

LUBBOCK.

Los más de los hombres emplean media vida en prepararse la infelicidad de la otra media.

LA BRUYÈRE.

Esta vida no es sino un tiempo de prueba para corregirnos y purificarnos. Cuando ya no tengamos que sufrir, tampoco tendremos que vivir, así como sale del hospital el que ya está curado.

FENELÓN.

Midiendo bien los pasos de tu vida,
sigue con los demás la común suerte.

SETANTI.

Amarga es la vida, y el solo consuelo
que en ella se alcanza lo da la virtud.

R. J. BUSTAMANTE.

La vida no es de suyo ni un bien ni un mal, sino el lugar del bien ó del mal según que el hombre practica lo uno ó lo otro.

MONTAIGNE.

¡Desdichado de aquel que perdió un día
la paz del corazón y que consigo
del desengaño cruel lleva la imagen;
del que en su ardiente y loca fantasía
á ilusiones falaces diera abrigo,
y fantásticas formas persiguiendo
perdió su juventud; se mira al cabo
del largo viaje solitario y triste,

sin encontrar el venturoso puerto,
cual peregrino en medio del desierto,
y burlado en su afán, en ningún sitio
halla reposo á su enemiga suerte,
y rodeado de angustias y pesares
vive con su dolor como en los mares
el alción solitario, y sin amigos,
hasta que viene á su clamor la muerte!

ROS DE OLANO.

¿Es tan breve el vivir, y el hombre insano
en hacerse infeliz sólo le emplea?
Como en airada mar la frágil nave,
luchando entre borrascas horrorosas,
corre perdida sin timón ni velas,
y en pos el huracán desenfrenado
la va acosando en bárbaros embates,
y ora á las nubes las bramantes olas
la arrojan, y ora con terrible estruendo
la despeñan, rompiéndose, al abismo;
y ya anegada con salobre muerte
llora su perdición, y ya un fracaso
mira seguro en la enriscada costa
donde á estrellarse va: tal es el hombre
por el mar de la vida navegando.

ÁLVAREZ DE CIENFUEGOS.

No hay una falta ni una locura en mi vida que no se torne contra mi para llevarse mi alegría y disminuir mis facultades de posesión, de vista, de entendimiento. Y cada esfuerzo generoso de mi pasado, cada resplandor de rectitud ó de bondad en ella, está conmigo ahora para ayudarme á apoderarme de ese arte y de sus visiones.

RUSKIN.

Ama la vida; pero no la ames por los placeres vulgares y por las miserables ambiciones. Ámala por lo que tiene de importante, de grande, de divino; ámala porque es la arena del mérito, porque es agradable al Omnipotente, porque le es

gloriosa y nos es gloriosa y necesaria; ámala á pesar de sus dolores y por sus mismos dolores, como que ellos son los que la ennoblecen, pues sólo los hacen germinar, crecer y fecundar los pensamientos generosos y los generosos deseos.

PELLICO.

—¿Qué cosa es, oh buen jurado,
esto que llaman vivir?
—Temor de lo porvenir
y empacho de lo pasado.

RUFO.

La vida es dulce ó amarga;
lo corta ó larga ¿qué importa?
El que goza la halla corta,
y el que sufre la halla larga.

CAMPOAMOR.

Del mismo modo que la sal y la pimienta sazonan los manjares, las luchas sazonan la vida.

RUBINSTEIN.

Con más fe se soportara
la vida, si se pudiera
llorar cuando se anhelara,
morir cuando se quisiera.

CAMPOAMOR.

Todo el tiempo que vivimos
hacia el morir caminamos,
rodeando si velamos,
y atajando si dormimos.

RUFO.

¿Qué son ante la vida las realidades de ella
si descorrido el velo de la razón las ve?
¿Qué goce, qué momento, qué sensación aquella
que alguna yerta gota de sinsabor no dé?
¿Qué fuera de la vida si le faltara un día
de la florida mente la diamantina red
que compasiva tiende sobre la fuente umbría
do el corazón se arroja para apagar su sed?
¿Qué fuera de mi vida sin la dorada alfombra
que sobre el mundo pone para correr veloz?

MARMOL.

Me brinda el mundo favores
en la pugna con los fuertes,
la fama con sus aplausos,
el éxito con laureles:
y pues que la vida es lucha
donde todos acometen
vencedores ó vencidos,
el vencido se defiende,

y allá, tras su desengaño,
la quieta paz se le ofrece,
como al náufrago que arrojan
las olas á los placeres...
Las olas que le llevaron
le trajeron, y las sienten
rugir sin que le amenacen
en la playa en que se aduerme!...

ECHEVERRÍA.

¡Humana vida! Sueño alucinador, al cual nosotros damos tanto precio, así como las mujercillas fundan su ventura en las supersticiones y en los presagios. Sólo el hombre no goza de sus días, y si tal vez le es dado pasar por los floridos pensiles del abril, debe siempre temer el aire abrasador del verano y el mortal hielo del invierno.

FÓSCOLO.

Todos hemos nacido en el dolor y por el dolor; el secreto de la vida consiste en soportar heroicamente las penas.

LAMARTINE.

Por la prisa de vivir se olvidan demasiado á menudo las razones de la vida.

HANOTAUX.

No pidáis á Dios ni un día más, ni un sufrimiento menos.

MADAMA SWETCHINE.

No hay vidas pequeñas: cuando la miramos de cerca, toda vida es grande.

METERLINCK.

La vida es un viaje, la idea es el itinerario.

VICTOR HUGO.

La vida no es un día de fiesta ni un día de luto: es un día de trabajo.

VINET.

El arte de la vida consiste en hacer de la vida una obra de arte.

VALTOUR.

Buena vida, arrugas tira.

Buena vida, padre y madre olvida.

Date buena vida, temerás más la caída.

Media vida es la candela, pan y vino la otra media.

Mientras dura, vida y dulzura.—*Refranes.*

SALUD

No hay riqueza mayor que la salud, ni placer igual á la alegría del corazón.

Eclesiástico.

Nada ofende tanto á nuestra salud como la mudanza de remedio.

SÉNECA.

El movimiento conserva la salud.

La salud es la justa medida entre el calor y el frío.

ARISTÓTELES.

Curar en salud es medio
muchas veces de enfermar.

CALDERÓN.

Ni se estima la salud
hasta el tiempo que se pierde.

VARROS.

Ni hay bien que no vuelva en mal
la falta de la salud.

PÉREZ DE HERRERA.

Ni sin salud hay contento,
ni alegría con cuidado.

RUÍZ DE ALARCÓN.

Gran parte de la salud consiste en la voluntad de curarse.

METGE.

Es tanto el melindre de nuestra salud, que pelagra en el gozo como en la pena.

PÉREZ DE MONTALBÁN.

La posesión de la salud es como la de la hacienda, que se goza gastándola, y si no se gasta, no se goza.
QUEVEDO.

La salud del cuerpo es adormideras del alma.
RUFO.

No hay igual locura como emplear mal la salud, ni igual cordura como sacar algún fruto de la enfermedad.
FRAY ANTONIO DE GUEVARA.

Es la salud del cuerpo un don precioso de la naturaleza, que procede de estar bien concertados los humores; es un favor, que á quien le alcanza puede decir con gran razón que es venturoso y que goza el mayor de los favores; los infortunios y los desfavores del tiempo y de fortuna mal mirada se llevan con salud; pero sin ella, cuanto se firma y sella por bueno acá, se estima poco ó nada. No sabe qué es salud quien no la pierde, ni aquel que no la pierde sabe cuánto sin ella la virtud se perfecciona. Con todo, la salud es la corona de las prendas que cubre el áureo manto; y la madura edad, más que la verde, es bien que, conservándola, se acuerde que todo lo demás sin ella falta, porque con ella lo demás se esmalta.

CAIRASCO DE FIGUEROA.

Para tener salud.—Haz ejercicio proporcionado á tus fuerzas, pero diario, y al aire libre; nunca comas hasta la saciedad, ni bebas hasta la embriaguez; sé limpio hasta la pulcritud, pero no uses cosméticos ni otras supercherías de tocador; no contraigas, en fin, hábitos viciosos, porque el hábito es un tirano. MONLAU.

La salud, así como la fortuna, retira sus favores á los que abusan de ella.
SAINT-EVREMOND.

Tanto favorece á la salud la limpieza, cuanto la perjudica la suciedad.
TASSO.

Las enfermedades hacen conocer que la salud no vale tanto como uno mismo.
SAN VICENTE DE PAÜL.

Por desgracia los hombres no saben lo que vale la salud hasta que la han perdido, ni se acuerdan de los discípulos de Esculapio sino cuando Baco y Venus han hecho en su complexión brechas irreparables.
OXENSTIERN.

No esperemos á que la salud haya huído de un vuelo, para armarnos de la prudencia que nos habría permitido conservarla.
FONSSAGRIVES.

Puede decirse que, generalmente, la salud no es el derecho del más fuerte, sino el premio del más sabio.
A. RIANT.

La salud se encuentra, más que en los botes de farmacia, en la vida arreglada.
CAGNI.

Hasta llegar á gastarse a cena un poco, no es cosa á la salud provechosa, en ningún modo, acostarse.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

La salud aprecia el sano, pero más si estuvo enfermo; y el que ve estima la vista, mas no como el que fué ciego.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

La ciencia sanitaria puede resumirse en una sola palabra: limpieza. El agua pura y el aire puro son sus principales apoyos.
SMILES.

El trabajo y la sobriedad son las dos columnas de la salud.
LOMM.

Cuatro cosas dañan la sanidad: el desordenado tratar con mujeres, las sobradas comidas, el padecer demasiado frío y el andar mucho tiempo en trabajo.
H. RIMINALDO.

Más vale un «no cena» que cien Avicenas.
Si quieres vivir sano, hazte viejo temprano.—*Refranes.*

ENFERMEDAD

No los remedios, sino la naturaleza, es la que cura, consistiendo la virtud de aquellos sólo en ayudar á ésta.
HIPÓCRATES.

La medicina y la moral descansan sobre una base común, sobre el conocimiento físico de la naturaleza humana.
SÉNECA.

Saludable es al enfermo la alegre cara del que le visita.
ROJAS.

Peor es permitir mal médico que las enfermedades.
QUEVEDO.

No puede el enfermo encubrir al médico su mal para que sea con prudencia curado.

Si el afligido doliente entendiése que su salud estaba en las doradas píldoras, ó en los amargos bocados, ó en las destiladas aguas, muchas veces de la enfermedad sería sano; mas duda con el temor del amargoso gusto, y desea aquello que más puede dañarle, y á veces cobra la salud más por importunidad ajena que por su propia voluntad.
CONTRERAS.

No hay fuerzas tan robustas que resistan un soplo de enfermedad; somos unos montones de polvo: poco viento basta para dejarnos llanos con la tierra.

La alegría en el enfermo es el mejor jarabe y cordial epítima, y así es bien procurársela; y cuando alegre lo vieres, cuéntalo por sano. ALEMÁN.

Nadie es
buen médico de sí mismo.

CALDERÓN.

La medicina que duele,
sana más presto.

CALDERÓN.

En reglas de medicina,
si el mal comienza á arraigarse,
peregrina
receta es el ausentarse
del daño que se avecina.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

Ni la cama dorada alivia al enfermo, ni la buena fortuna hace al necio sabio.
Dejarse los hombres morir es gran linaje de cobardía; procurar remedio es indicio noble de esforzado corazón. LOPE DE VEGA.

Bendito seáis vos, Señor, que dais la enfermedad y ponéis el remedio. HURTADO DE MENDOZA.

Es mejor
curar el mal poco á poco,
porque de golpe es rigor.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

Á mortal
suele pasar poco mal,
si se descuida el remedio.

CALDERÓN.

Á los locos es cordura
corresponder con su humor,
porque no crezca el furor
y se aumente su locura.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

Cuatro cosas debe hacer el enfermo: obedecer al médico, gastar liberalmente en lo necesario, tener confianza con el médico y consolarse estando en quietud y reposo. H. RIMINALDO.

Mucho hace la voluntad
del enfermo cuando fia
del médico su salud,
si tiene fe en él.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

Cuando cura
la herida más fuerte
propia mano, menos
que la ajena duele.

CALDERÓN.

El enfermo gime cuando la muerte le combate, no cuando le ha vencido.
Los preceptos son como la medicina, inútil cuando el mal vence todas las fuerzas de la naturaleza. FÓSOLO.

De noventa enfermedades, cincuenta las produce la culpa, cuarenta la ignorancia. MANTEGAZZA.

Hoy la miseria es una enfermedad de la humanidad, y la enfermedad una miseria del hombre. METERLINCK.

No hay potro peor
que el lecho, á quien no descansa.

CALDERÓN.

No está lejos de su acuerdo
el loco que conoce su locura.

RUÍZ DE ALARCÓN.

El valetudinario tiene una enfermedad que dura toda la vida. DICKSON.

La parte útil de la medicina es la higiene, y esta es más una virtud que una ciencia. La templanza y el trabajo son los dos verdaderos médicos del hombre: el trabajo excita el apetito, y la templanza no permite que abusemos. ROUSSEAU.

Al enfermo que es de vida, el agua le es medicina.
Al delicado, poco mal y bien atado.
Dios aprieta, pero no ahoga.
El mal entra á brazadas y sale á pulgaradas.
El mal entra por quintales y sale por adarmes.
Mal largo, muerte al cabo.
Enfermo que se enjuaga, algo traga.
Nadar, nadar, y á la orilla ahogar.
En mal de muerte, no hay médico que acierte.
El tiempo cura al enfermo, que no el unguento.—*Refranes.*

TIEMPO

El tiempo es como un río que arrastra rápidamente todo lo que nace. Tan pronto como aparece una cosa, es arrebatada por la corriente: á una cosa siguen otra y otras cosas, pero todas no hacen sino pasar. MARCO AURELIO.

Las horas y su medida
debes, hijo, conocer
y echar en ellas de ver
la brevedad de la vida...

Obra con peso y medida
y cogerás, con decoro,
de las horas aquel oro
que enriquece más la vida.

Y contino se te acuerde
de que el tiempo bien gastado,
aunque parezca pasado,
no se pasa ni se pierde.

Pásase y piérdese aquel
que los hombres gastan mal,
y es desdicha sin igual
que se pierdan ellos y él.

RUFO.

El tiempo es un gran velo suspendido delante de la eternidad como para ocultárnosla. TERTULIANO.